

05



UNIVERSIDAD DISTRITAL  
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS



ISSN impreso: 2011-5253  
ISSN en línea: 2422-278X



IPAZUD  
Instituto para la Pedagogía,  
la Paz y el Conflicto Urbano.  
Universidad Distrital  
Francisco José de Caldas

DOSSIER

Artículo de investigación

# Meta-síntesis: identidad y reintegración de excombatientes y veteranos de guerras civiles en acuerdos de paz

Meta-synthesis: identity and reintegration of ex-combatants and veterans of civil wars in peace agreements

Ana Lyda Melo Montoya<sup>1</sup>   
Colombia

Nelson Molina Valencia<sup>2</sup>   
Colombia

**Para citar este artículo:** Melo, A. y Molina, N. (2021). Meta-síntesis: Identidad y Reintegración de Excombatientes y Veteranos de Guerras Civiles en Acuerdos de Paz. *Ciudad Paz-ando*, 14(2), 60-77. doi: <https://doi.org/10.14483/2422278X.18107>

**Fecha de recepción:** 3 de junio de 2021

**Fecha de aprobación:** 30 de junio de 2021

1 Candidata a doctora en Psicología de la Universidad del Valle; Magister en Administración de Empresas Universidad Icesi, Especialista en Administración del Talento Humano para el Siglo XXI Universidad del Valle y certificada por Penn State University y Psicóloga Pontificia Universidad Javeriana-seccional Cali. Correo: melo.ana@correounivalle.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7477-1540>

2 Doctor, Magister y Especialista en Psicología Social Universidad Autónoma de Barcelona; Especialista en Opinión pública y mercadeo político Pontificia Universidad Javeriana y Psicólogo Universidad de Los Andes. Decano y profesor de la Facultad de Psicología de la Universidad del Valle. Correo: nelson.molina@univalle.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0250-251X>

## RESUMEN

Este estudio se enmarca en la estrategia Desarme, Desmovilización, Reinserción y Reintegración, aplicada por países transitando de guerras civiles a procesos de paz después de pactar amnistías o negociar acuerdos. Se realizó una revisión sistemática y meta-síntesis de 56 estudios empíricos cualitativos, publicados en revistas indexadas, idiomas inglés y español. Su propósito fue analizar los avances científicos alrededor del mundo sobre la reintegración económica en relación con la identidad de excombatientes y veteranos de guerras civiles entre 1993-2018. Los estudios fueron seleccionados mediante un procedimiento sistemático, se realizó un análisis de los componentes epistémicos y metodológicos, un resumen crítico sobre hallazgos y una síntesis sobre la redefinición de la reintegración como proceso de transformación múltiple. 73 % de los estudios investigó la reintegración desde lo estratégico, económico y político, mientras que 20% en lo subjetivo y 7% lo relacionó con la identidad.

Los estudios analizados presentaron un limitado desarrollo metodológico.

**Palabras clave:** Identidad, reintegración económica, guerras civiles, acuerdos de paz.

## ABSTRACT

This study is part of the Disarmament, Demobilization, Reinsertion and Reintegration strategy, applied by countries transiting from civil wars to peace processes after arranging amnesties or negotiating agreements. A systematic review and meta-synthesis of 56 qualitative empirical studies, published in indexed journals, English and Spanish, was conducted. Its purpose was to analyze about scientific advances around the world on economic reintegration in relation to the identity of ex-combatants and veterans of civil wars between 1993-2018. The studies were selected through an systematic procedure, an analysis of the epistemic and methodological components, a critical summary of findings, and a synthesis on the redefinition of reintegration as a multi-transformation process were carried out.. 73% of the studies researched reintegration from the strategic, economic and political, while 20% in the subjective and 7% related it to identity. The studies analyzed had limited methodological development.

**Keywords:** Identity, economic reintegration, civil wars, agreements peace.

## Introducción

La temática de este artículo relaciona la identidad como proceso subjetivo de auto referenciación construido a partir de la interacción con otros y la reintegración, enfocada en el desarrollo económico y social como parte de una estrategia diseñada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y aplicada como patrón por países que consolidan procesos de paz y cuyo interés primordial ha sido la seguridad, recuperar el dominio territorial y evitar la removilización armada.

Siendo estos dos componentes agentes activos en la transición de la guerra a la convivencia pacífica, surge el interés por desarrollar una investigación documental que permita averiguar ¿De qué dan cuenta los hallazgos de estudios científicos, realizados alrededor del mundo en cuanto a la identidad y su relación con el proceso de reintegración económica que viven excombatientes y veteranos de guerras civiles desde 1993 a 2018?

Conjeturalmente, se prevé que los hallazgos de los estudios revisados darán cuenta de avances procedimentales y estratégicos para controlar las armas, aumentar la ocupación laboral y evitar la reorganización de estructuras armadas ilegales, pero no de lo que ha sucedido en el tiempo y espacio subjetivo de quien se reintegra.

En conjunto, el artículo se divide en seis secciones. La primera presenta el fundamento teórico y conceptual del estudio, la segunda detalla la metodología aplicada en la revisión sistemática, la tercera presenta un resumen crítico en el que se analizan los hallazgos de los estudios alrededor de seis categorías, la cuarta sección presenta una síntesis que redefine la reintegración y, por último, en la quinta sección se concluye respondiendo a la pregunta problema del estudio.

## Reintegración económica e identidad en el escenario de las guerras civiles

Las guerras se entienden como aquellas confrontaciones entre dos o más partes cuyos conflictos de intereses se exacerban en el tiempo y originan actos violentos. Estas guerras se diferencian según el Derecho Internacional Humanitario (IDH) en internacionales y no internacionales. En las internacionales, combaten fuerzas militares de dos o más estados, mientras que en las no internacionales, llamadas también guerras civiles, la lucha puede darse entre fuerzas gubernamentales, estas fuerzas con otros grupos armados no gubernamentales o entre grupos armados no gubernamentales (Comité Internacional de la Cruz Roja, 2008).

Las guerras civiles evolucionan y dependiendo de sus particularidades y motivaciones, pueden finalizar en victoria militar o derivar en un proceso de paz. Fisas (2010) considera que “un proceso de paz es un esfuerzo para lograr un acuerdo que ponga fin a la violencia, así como para implementarlo mediante negociaciones que pueden requerir la mediación de terceros” (p.5). Generalmente,

este tercer actor es la Organización de las Naciones Unidas (ONU) quien intercede, media, respalda y gestiona diferentes acciones para el mantenimiento de la paz. Entre las acciones realizadas por la ONU se encuentren las de tipo diplomático, operativo, militar y de pacificación como, por ejemplo, el diseño de la estrategia Desarme, Desmovilización, Reinserción y Reintegración (DDRR) que a través de sus componentes busca favorecer la seguridad internacional y promover el desarrollo económico y social en naciones que transitan de la guerra a la convivencia pacífica. Así lo explica la misma organización al escribir: “La estrategia DDRR fue diseñada para hombres y mujeres combatientes, adultos, en condición de discapacidad y enfermedades crónicas, militantes clandestinos y niños asociados a fuerzas y grupos armados” (ONU, 2006, p. 1). Esta estrategia, definida en Asamblea General (ONU, A/C.5/59/31, 2005) cuenta entre sus componentes, el concepto de reintegración:

Proceso mediante el cual los excombatientes adquieren la condición civil y obtienen empleo e ingresos sostenibles. Es esencialmente un proceso social y económico con un plazo abierto, que se lleva a cabo principalmente en comunidades locales. Es parte del desarrollo general de un país y de una responsabilidad nacional y a menudo requiere asistencia externa a largo plazo. (ONU, 2006, p.8)

Para el consultor en desarme, desmovilización y reintegración Cornelis Steenken (2017), se trata de un proceso que facilita a los excombatientes reintegrarse a la sociedad civil, restablece al estado su dominio territorial y favorece la convivencia pacífica, pues al comprender las dimensiones política, económica y social, los agravios pueden tramitarse por canales legítimos, creando mecanismos de justicia transicional, medidas formales de reconciliación, y en consecuencia, un contrato social con participación, acceso a la educación y entrenamiento en habilidades laborales. De esta manera, los excombatientes y las comunidades que los acogen serán parte de una economía no fundamentada en la guerra e ilegalidad (p. 20).

Durante la implementación de la DDRR, los gobiernos, comunidades, sectores productivos, organismos multilaterales, países donantes, organizaciones sociales y en especial los combatientes, que pasan a ser miembros de la sociedad civil, viven múltiples y diversas transiciones. Entonces, es posible observar los cambios de un movimiento insurgente ilegal que se formaliza como partido político legal y el guerrillero que antes delinquía para obtener ingresos, se convierte en emprendedor de productos comercializables.

Así como estos ejemplos nos hablan de un cambio de vida, también nos hablan de cambios de identidad que suelen darse a nivel colectivo, social y personal en estos contextos, entendiendo por identidad, toda circunstancia

temporal, espacial, diversa y dinámica, que permite diferenciar la existencia de cada ser y su auto referenciación, en cuanto se define a sí mismo y se presenta ante los demás. Una definición contrapuesta a la idea de concebirla como una condición inmanente, esencial, irrepetible, determinada y perenne que cuando coincide con la identidad de otros individuos se unifican.

En cuanto a las clases de identidades, McCall y Simmons (1966) definen la identidad personal como aquella en que el individuo se reconoce único entre similares, se presenta desde sí mismo y de manera asociada a grupos sociales muy cercanos como su familia, compañeros de estudio o militancia. La identidad social, según Tajfel (1981), es esa parte del autoconcepto referido a valores, emociones y opiniones que surgen de la pertenencia a grupos con los que se comparten ideales, roles y propósitos como el de equipos deportivos, amigos del barrio o cuadros militares. En tanto Polletta y Jasper (2001), definen la identidad colectiva como la “conexión cognitiva, moral y emocional de un individuo con una comunidad, agremiación, práctica, institución o categoría más amplia” (p. 285). A manera de ilustración tenemos los partidos políticos, organizaciones armadas, sindicatos, etc.

En esa interdependencia del individuo con los grupos sociales, la forma como se establecen las identidades, según Serje et al. (2002), es a partir del contraste entre el yo y los demás. Entre más contrastes del yo y el otro se presenten, mayor variabilidad en la pertenencia del individuo a múltiples categorías sociales. De esta manera, una misma persona puede identificarse como excombatiente, hijo, agricultor, emprendedor, líder social, budista y nepalí.

El yo se forma en un nivel interno mientras que el otro, diferente a mí, lo hace en el nivel externo; se producen afinidades y tensiones porque lo que expresan los demás sobre mí puede coincidir o no con lo que yo pienso de mí mismo. Esta diferencia se explica en los significados que adquieren las identidades para las personas respecto a sus redes de conexión, creencias, ideología y discursos.

Estos últimos, atravesados por unas relaciones desiguales de poder, afectan la manera como las personas se identifican en cada circunstancia. Es así como para un excombatiente reintegrándose, es beneficioso presentarse en esa condición para reclamar unos derechos económicos y civiles, pero en otra circunstancia como la de buscar empleo, esa revelación identitaria probablemente sea poco conveniente para sus propósitos laborales. Entonces, esta persona puede optar por identificarse como desmovilizado ante el estado, salvaguardando ciertos beneficios, pero en otros momentos, preferirá presentarse como ciudadano sin historia de afiliación a grupos insurgentes para proteger otro tipo de intereses.

Se hace evidente que el cambio encarna la identidad y ese cambio es justamente el que se espera en los procesos

de paz cuando se reintegra el excombatiente a la vida civil.

Teniendo esto en mente, ¿Qué han encontrado los estudiosos de los procesos de construcción de paz sobre las conversiones de identidad de los excombatientes, mientras se reintegran económicamente a la sociedad civil?

## Metodología

Con un enfoque exploratorio se realizó una investigación documental que permitiera conocer la evidencia científica de estudios realizados desde 1993 a 2018, referidos a procesos de reintegración económica de excombatientes en relación con sus identidades, después de pactarse acuerdos de paz. Esto con el fin de explorar las tendencias, avances y oportunidades de este campo de estudio y para dicho propósito, a través del siguiente procedimiento:

- Formulación criterios de inclusión: estudios empíricos publicados en revistas indexadas, cualitativos o mixtos, idiomas inglés y español, en países con guerras civiles y procesos de paz alrededor del mundo; sujetos veteranos, desmovilizados de la insurgencia y contra insurgencia, realizando actividad económica legal o ilegal.
- Selección términos de búsqueda: En los tesauros de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación (UNESCO), TheSoz, Hasset y Skoz y el Diccionario de acceso libre con vocabulario para publicaciones científicas Merriam Webster, se consultaron palabras normalizadas y por solicitud de los investigadores de este estudio a la UNESCO, se logró fueran adicionados a su vocabulario los términos reintegración económica y acuerdos de paz. Se combinaron seis palabras claves con los operadores booleanos AND y OR: reintegración, guerra civil, excombatientes, paz, económico e identidad más palabras sinónimas y asociadas como se muestra en la tabla 1.
- Bases de datos y repositorios: Scopus, Redalyc, Taylor & Francis Group, War and terrorism, Sage Journals Research, Center for the study of violence and reconciliation (CSV), Isi Web of Science y Ebsco y los repositorios Scielo, Social Science Research, Network (SSRN) y JSTOR.
- Período de búsqueda: año más antiguo del que se encontraran estudios (1993) y el vigente para el momento de búsqueda (2018)
- Método sistemático de revisión cuyas etapas se presentan en la figura 1.
- Elaboración de un resumen crítico sobre los hallazgos de los estudios y una síntesis cualitativa que presenta una conceptualización distinta a la propuesta por la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

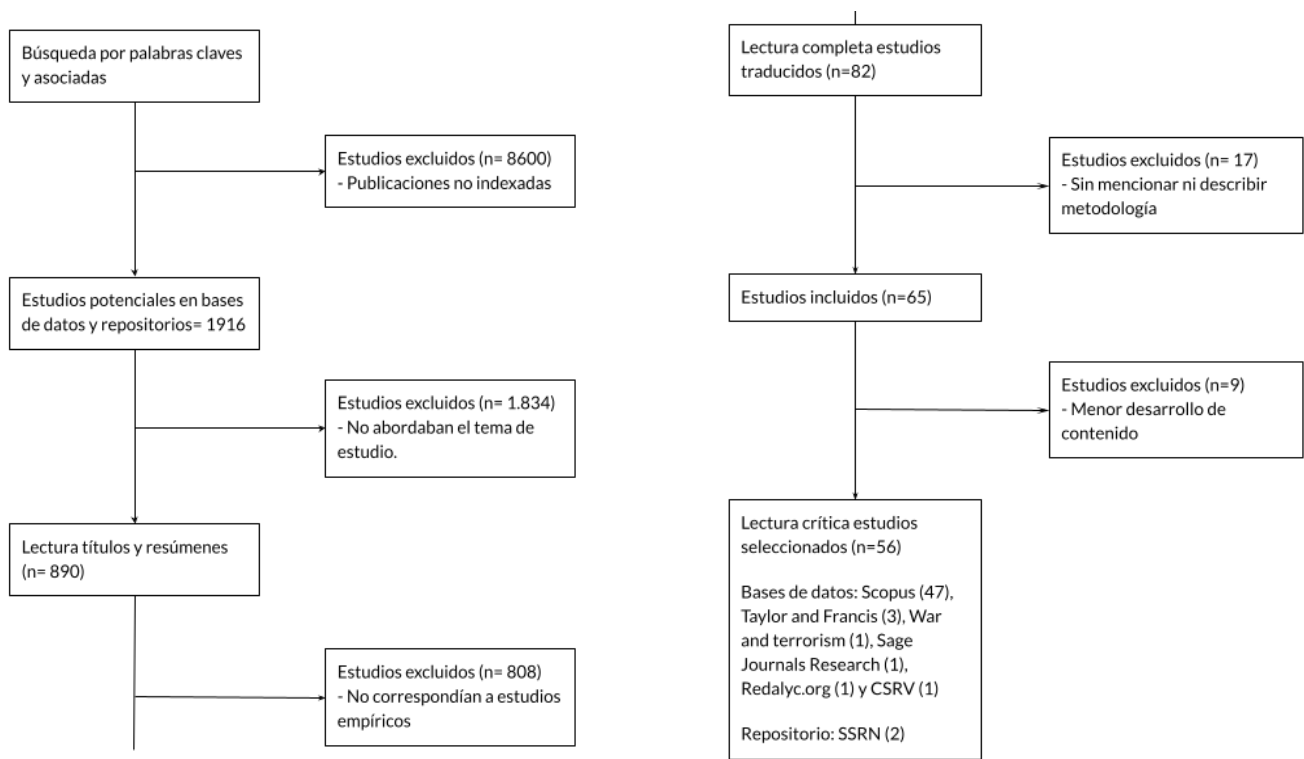
- Ubicación geográfica: los estudios se realizaron en 35 países listados en la tabla 2 y distribuidos entre los continentes de África (18), América (7), Asia (5), Europa (4) y Oceanía (1).

PALABRAS	
Claves	Asociadas
Reintegración	Reconversión, reinserción, reincorporación, integración
Guerra civil	Conflicto armado interno
Excombatiente	Exmilitar, veterano, actores armados no estatales, soldados, personal militar, contra veteranos, desmovilizados, rebelde, paramilitares, guerrilla, grupo armado
Paz	Proceso, acuerdo, construcción y mantenimiento de paz.

**Tabla 1:** Palabras de búsqueda  
*Fuente: Elaboración propia (2021)*

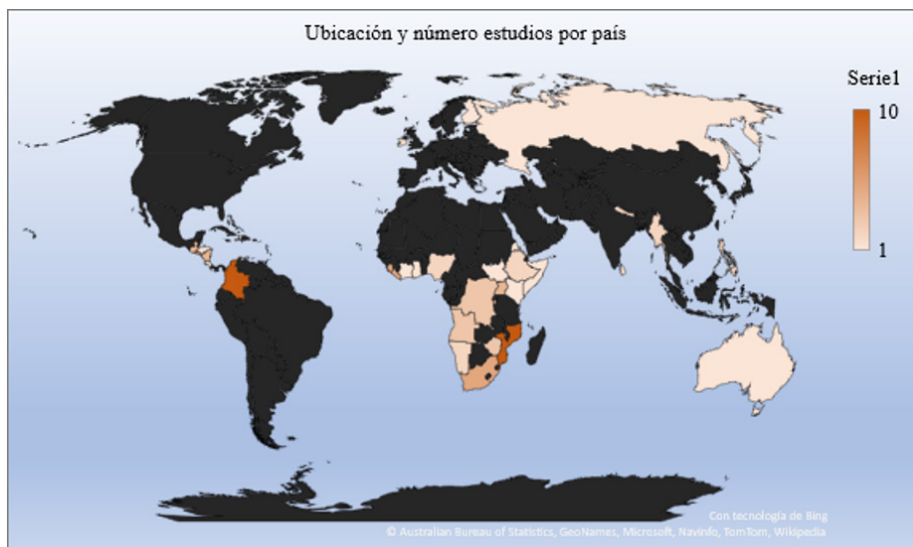
ESTUDIOS DE REINTEGRACIÓN	
Continente	País
América	Costa Rica, Honduras, Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Haití, Colombia
Europa	Irlanda, Eslavonia, Finlandia, Rusia
Asia	Nepal, Sri Lanka, Filipinas, Myanmar, Timor oriental
África	Liberia, Suráfrica, Zimbabue, Sierra Leona, Mozambique, Eritrea, Etiopía, Namibia, Uganda, Angola, República Democrática del Congo, Ghana, Sudán del sur, Burundi, Nigeria, Somalia, Kenia, Costa de Marfil
Oceanía	Australia

**Tabla 2:** Países con Estudios de Reintegración  
*Fuente: Elaboración propia (2021)*



**Figura 1:** Procedimiento Revisión Sistemática  
 Fuente: *Elaboración propia (2021)*

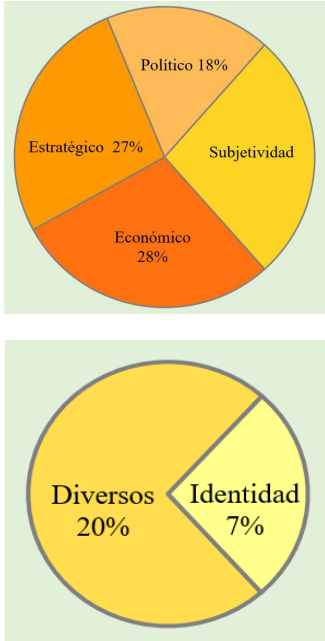
En la figura 2 se aprecia el número de estudios por países, siendo Mozambique y Colombia en color naranja oscuro, los de mayor cantidad (diez cada uno).



**Figura 2:** Distribución Estudios por Países  
 Fuente: *Elaboración propia (2021)*

### Resumen crítico

Inicialmente se presenta un primer análisis sobre los autores, temáticas y metodologías en la tabla 3 y después se describen de manera crítica, los hallazgos de los estudios respecto a cinco categorías: Motivaciones para ser parte de la guerra y acordar la paz, identidad, diseño y planeación de la estrategia, implementación, efectos y aprendizajes.

Estudios	
Aspecto	Análisis
Área formación autores (85)	Ciencias sociales (89,4%) principalmente politólogos (20%), antropólogos (14,1%), sociólogos, relaciones internacionales (9,4%) y psicólogos (7%) vinculados a cuatro estudios. Las demás áreas ciencias administrativas (3,5%), naturales (2,3%), ingeniería (3,5%) y estudios religiosos (1,2%)
Énfasis estudios	<p>Económico (16), subjetivo (15), estratégico (15), y político (10) cuyas proporciones se representan en la figura 3. Cada énfasis presentó temáticas diferenciadas.</p>  <p><b>Figura 3:</b> Énfasis temáticas estudios Fuente: Elaboración propia (2021)</p>

Temáticas económicas	Campos de investigación antropológica, removilización, beneficios atemporales de la violencia, créditos y pagos, brechas, estrategia de mercado, políticas macro y microeconómicas, economía insurgente y configuración territorial
Temáticas técnicas	Estructuras organizativas y redes, configuración territorial, cualificación laboral, seguridad, comunidades reintegradoras, participación, localización, diseño e implementación estrategia.
Temáticas políticas	Gobernanzas, causas de la guerra, participación comunitaria, política agraria, repatriación y cooperación internacional.
Temáticas subjetivas	Construcción y configuración de la identidad militar y combativa, filiación, discapacidad, creencias y narrativas de guerra y paz, tensión con otros, frustración y paz.
Enfoque metodológico	Cualitativo 89,1% y mixto 10,9%.
Diseño	Estudio de caso individual y múltiple 21,8%, narrativas 7,3%, etnografías 5,5%, teoría fundamentada 1,8% y geoestadístico 1,8%.
Alcance	Revisión y exploración 3,6%, descriptivo y correlacional 1,8%.
Técnicas recolección información	Entrevistas 60%, revisión documental 21,8%, trabajo de campo 18,2%, grupos focales 14,5%, encuestas 12,7%, cuestionarios 5,5% e historias de vida 3,6%.
Sujetos	Combatientes y excombatientes guerrilleros y paramilitares (49,1%) más sus familiares, soldados (9,1%), veteranos, campesinos, ciudadanos urbanos, desplazados, repatriados, gobernantes (12,7%), negociadores, organismos multilaterales, donantes, líderes sociales y empresarios.
Limitaciones	Sólo dos estudios detallaron totalmente su metodología.

**Tabla 3:** Análisis temático y metodológico  
Fuente: Elaboración propia (2021)



## Motivaciones para ser parte de la guerra y acordar la paz

Las motivaciones para vincularse a la guerra como combatiente son diferenciales por grupos etarios y el lugar geográfico donde han ocurrido los conflictos, sin embargo, hay ciertas coincidencias entre estas motivaciones que son posibles de precisar.

La necesidad de buscar soluciones por ciertos grupos sociales que se han visto mayormente afectados por la corrupción, desatención estatal, precariedad e inequidad económica, educativa, política y social sumado al deseo de actuar ante la incertidumbre que estas problemáticas generan, se han convertido en motivos inspiradores de quienes se han alzado en armas tanto para vincularse y mantenerse en los grupos insurgentes como para desmovilizarse de ellos (Barbero, 1993; Flórez, 2007; Moreno, et al., 2010).

Un caso excepcional de las motivaciones expuestas como coincidentes, es el planteado por Siltala (2015) quien consideró que las condiciones extremas de tensión, frustración, temor y sufrimiento a las que un colectivo es sometido, le llevan a cometer crímenes atroces, incluso en medio de coyunturas reintegradoras. La violencia no siempre resurge, sino que emerge en medio de una creencia de nación idealizada como unidad, purificada a través del derramamiento de sangre por un pensamiento paranoide partidista, en el que el otro diferente, se constituye en una amenaza para la supervivencia propia y sí no se actúa en contra de él matándole antes, este tomará ventaja para torturarlo hasta asesinarlo.

En el caso particular de los excombatientes que son reclutados siendo niños, Binadi y Binadi (2011) consideran esta la población más influenciada, por la promesa que les hacen los grupos armados de mejorar su condición de pobreza. Casualmente, esta misma promesa la hacen los gobiernos legítimos para animar estos niños a desmovilizarse. Al final, no hay diferencia entre los dos grupos prometientes porque las condiciones de vida de los niños son paupérrimas antes y después de la guerra.

Entonces, ante un panorama igualmente desolador en el grupo de los adultos, una de las razones de tipo estratégico que puede entusiasmar a los excombatientes para desmovilizarse según Kingma (1997), es la escasez de recursos para el financiamiento de la guerra y la superación del opositor en tecnologías y estrategias militares. Aunque esa decisión del cese al fuego y la dejación de armas, no contribuyen automáticamente al logro de la paz sostenida y el desarrollo humano, la desmovilización y reintegración son pasos críticos para consolidar la paz.

Curiosamente Kurtenbach (2010) hace un balance de las motivaciones de guerra y señala que, aunque estas son cada vez más conocidas y comunes, la mayoría de los acuerdos de paz no abordan las problemáticas que denuncian los excombatientes, en cambio se ocupan de aspectos económicos y procesos comerciales que deben

darse para sustituir recursos ilícitos y fortalecer al estado. Esta forma reduccionista de orientar los acuerdos lleva a pensar que las economías de guerra sólo se sostienen por sus ingresos y se desconocen las estructuras de poder político y social que son construidas a través de la violencia, intimidación y utilización de mecanismos de dominación y dependencia. Estas estructuras son las que financian la guerra y limitan los esfuerzos en la construcción de paz.

## Identidad

Para muchos excombatientes su identidad de soldado es objeto de aprobación social por ciertos grupos y esto les da un estatus que prevalece en y fuera del conflicto armado. Una consecuencia de esa aprobación es que, cuando los soldados se reconocen y agrupan, comparten en camaradería sus memorias y hablan temas que con otros no lo hacen (Hall, 2009).

Sin embargo, esa identidad de soldado que pareciera encarnada e inamovible puede cambiar cuando el soldado se aleja de zonas militarizadas y negocia otras identidades (Atwood, 2002). Esto lo hace desde su masculinidad militar y es su cuerpo entrenado que le permite tener otras identidades para desempeñarse en labores de subsistencia (Maringira y Núñez, 2015).

Para Kimberly (2009) el problema con esas identidades que prevalecen en los soldados militares, es que si la violencia masculinizada de los combatientes en la guerra no se desarma durante la implementación de la DDDR, se extiende a otros escenarios de la vida del excombatiente donde no la requiere ni le ayuda a convivir pacíficamente.

Sobre ese potencial de violencia, como lo plantea Chikutukutu (2017), los gobiernos cándidamente confían que, las ordenes de desarme y paso a un lado, son suficientes para que los combatientes dejen sus identidades de guerra, pero es algo muy difícil de lograr cuando las estrategias de reintegración ofrecen pocas oportunidades para construir identidades alternativas.

Incluso, el hecho de sacarse provecho económico de la violencia en tiempos de guerra y paz, hace posible encontrar soldados perteneciendo a dos grupos antagónicos, de allí que Aghedo (2015) les denominara *solbels*, término en inglés que denota hibridez de la identidad soldado y rebelde en un mismo cuerpo y sujeto, tal como jóvenes militantes clandestinos que durante el día son estudiantes o trabajadores y en la noche son espías.

Más allá de esperar que unas identidades sean dejadas para construirse otras, Patiño y Patiño (2012) consideran que estas son configuradas en los ideales, relaciones y proyectos de vida del excombatiente, se redefinen en función de nuevas motivaciones y contextos de interacción, luego entonces, desde su desmovilización él o ella comienza a escribir una nueva historia.

## **Diseño y planeación de la estrategia**

La estrategia DDDR fue diseñada por la ONU y mientras en algunos países ha intervenido directamente para su planificación, ejecución, evaluación y seguimiento, en otros países son sus gobiernos quienes la han liderado. Cada diseño se ha visto afectado por factores como el concepto que gobernantes y comunidades tienen de los excombatientes, alianzas para la cooperación, políticas de gobierno, enfoque de desmovilización, agencia de actores y secuencia de los programas de la estrategia.

### ***Concepto de Gobernantes y Comunidades sobre Los Excombatientes***

Entendiendo el concepto del otro como aquel significado construido a partir de la interacción con los demás y que es expresado a través del lenguaje, McMullin (2013) identificó dos tipos de narrativas que afectaban negativamente la reintegración: En la de amenaza, los excombatientes son presentados como peligrosos y en la de resentimiento, se muestran impopulares entre las comunidades, así estas últimas participan de los programas de reintegración.

En esa segunda narrativa, los excombatientes son vistos como culpables de los perjuicios materiales e inmateriales del conflicto y postacuerdo, mientras que la comunidad se ve a sí misma como mártir valerosa, obligada a reparar daños y sostener las estructuras institucionales para que no se derrumbe la sociedad.

Themnér (2015) señalaba respecto al efecto de las narrativas y de la importancia que los gobernantes otorgan a los roles, redes y liderazgos de excomandantes rebeldes, que era posible estos se vincularan a sus planes de gobiernos como líderes intermediarios y administradores de recursos, ya fuera para remover la violencia o para ayudar en el desmantelamiento de las organizaciones ilegales, aprovechando su capacidad para la construcción de bienes sociales.

### ***Alianzas para la cooperación***

Desde su creación en 1945, la ONU ha ido fortaleciendo su compromiso de establecer alianzas cooperativas para favorecer el desarrollo, la paz, libertad y cuidado del planeta. Durante el proceso de paz en Mozambique, Alden (2002) destacó el papel de la ONU en su empeño para que el gobierno y el grupo desmovilizado no desertaran del compromiso establecido en su acuerdo de paz, que la subvención financiera entregada a los excombatientes fuera transparente y oportuna, se dieran el entrenamiento en habilidades laborales y los asentamientos de vivienda fija.

### ***Enfoque de desmovilización***

Dependiendo del tipo de desmovilización ya sea originada por una amnistía o negociación, la reintegración puede ser enfocada hacia un proceso individual o colectivo. En el caso de la amnistía otorgada a rebeldes, Humphreys y

Weinstein (2007) señalan que, al ser una estrategia individual, la financiación y el apoyo de programas internacionales es escaso y limitado porque los organismos multilaterales apuestan más por los acuerdos de paz como resultado de negociaciones colectivas, que como decisiones unilaterales de gobierno.

En este enfoque individualizado de la estrategia, la experiencia del excombatiente con la comunidad durante el conflicto tiene un efecto relevante. Cuanto mayor abuso o daño haya causado él, ella o la unidad armada a la que perteneció, más dificultades encontrará en ser aceptado o aceptada por la comunidad a la que llegue. Adicionalmente, en el caso de haber tenido mayor formación educativa y recibir ingresos durante la guerra, torna más difícil planificar su reintegración por las altas expectativas que tienen estos excombatientes y las barreras que les impone el mercado laboral.

Respecto a las barreras no sólo del mercado sino las impuestas por la sociedad civil, Ojeleye (2011) afirma que, aún en ambientes post amnistía, si no había condiciones para obtener un empleo remunerado y reintegrarse a la civilidad en un contexto donde persistieran los conflictos étnicos, la apropiación de recursos naturales y el fácil acceso a las armas entre la población civil, siempre sería una opción muy tentadora el retornar a ellas.

### ***Agencia***

Los programas de desmovilización han tenido la limitante de no ser sensibles a las diferencias etarias de los excombatientes y en el caso específico de los menores de edad, McMullin (2011) encontró en la planeación de la estrategia que, el discurso victimizante más los programas de protección y régimen de derechos del niño, no han sido acordes con las realidades de los niños soldado.

Los menores han sido tratados como niños plantilla porque no se les reconoce su agencia para administrar dinero, tomar decisiones y contribuir a su propia reintegración. El objetivo de la transición ha consistido en traer de vuelta el niño a casa, infantilizándolo o teniéndole lástima y mientras unos menores, siguen viviendo con los excombatientes adultos en sus acantonamientos y sus derechos les son delegados a estos adultos como si fueran sus familiares, otros menores son devueltos a sus hogares, sitios de los que muchas veces huyeron por recibir maltrato, desamor y descuido.

### ***Políticas de gobierno***

A pesar de que la estrategia DDDR no sólo le apuesta a la seguridad sino también al desarrollo económico y social de los países, Abu-Lughod (2000) señala que cuando las políticas de gobierno y estado se focalizan en la seguridad y el único interés es evitar que resurja la rebelión, su prioridad se vuelve la división de excombatientes y son puestos deliberadamente en conflicto para evitar su organización colectiva, resultado que suele lograrse incumpliendo las

promesas sobre la propiedad de la tierra, desalentando la protesta civil y manteniendo el mercado libre, sin otorgar compensaciones ni excepciones a grupos en mayor desventaja, que compiten con otros más grandes y fuertes para comercializar sus productos y servicios.

En el caso de los países con actividad agrícola preponderante en su economía y que quedaron en ruinas después de la guerra, sus planes de desarrollo se enfocaron en la aplicación de políticas y programas relacionados con la agricultura, la creación de industrias domésticas unipersonales, familiares y pymes, llevándolos a establecer alianzas con la Organización Internacional de Migración (OIM) y vinculando organizaciones privadas y oficiales, que cualificaron la mano de obra e hicieron posible la empleabilidad de ciudadanos calificados (Fuhlrott, 2007).

### **Secuencia componentes estrategia**

El orden de los componentes de la estrategia no siempre ha sido lineal en la secuencia establecida por ONU. Kyed y Gravers (2015) ilustran casos en los que por no haber voluntad política fue necesario invertir el orden de la estrategia (RRDD), entonces la reintegración económica fue entendida como parte de la resolución de un conflicto a través del poder compartido para la gobernanza entre el estado, actores armados no estatales, comunidades locales y agencias internacionales. Una vez lograda esta reintegración, fue posible la reinserción, el desarme y la desmovilización.

### **Implementación**

La puesta en marcha de las estrategias puso al descubierto ciertas situaciones que no fueron previstas en los diseños gubernamentales y afectaron la implementación de los acuerdos de paz. Una situación importante de reconocer es que la dejación de armas y desmovilización también responde a intereses económicos y sociales conectados con la experiencia vivida durante el conflicto, por ello el desconcierto ante la aparición de sistemas alternativos de la vida individual y colectiva del excombatiente, que se hacen visibles en su actuación, relaciones e ingresos (Gear, 2002).

El hecho de que en la mayor parte de los planes DDDR no hubiera existido una agenda compartida entre las partes negociadoras, restringió la participación de los excombatientes en la resolución de inequidades socioeconómicas, injusticias, corrupción, nepotismo y favoritismo político (Hellsten, 2008). Históricamente, los gobiernos de turno han tenido el control de la reintegración y delimitado la participación de excombatientes en decisiones y acciones que impactan el desarrollo de sus países.

Una de las estrategias utilizadas por los gobiernos para minimizar la participación de los excombatientes ha sido el discurso de la melancolía y el sufrimiento a las comunidades, responsabilizando a las guerrillas de sus desgracias. Se manipula el componente afectivo de

las experiencias de guerra para alinear la población con políticas de desarrollo, que justifican reducir la oferta de trabajo y entrega de recursos a una actividad económica (Chikutukutu, 2017).

Otra situación no prevista se relaciona con las alianzas internacionales que, siendo vitales, generan dificultades cuando sus apoyos no están acompañados con las condiciones de vida de los excombatientes y los contextos donde estaban inmersos. Organismos multilaterales que en ciertos países apoyaron el proceso de paz con donaciones y dieron ayudas, luego las retiraron de manera abrupta, argumentando que, de esta manera, aquellos beneficiarios de tradición campesina se harían competitivos. Los donantes decidieron unilateralmente invertir en unos terrenos desérticos no aptos para la actividad agrícola, de difícil acceso y lejos de los puntos de acopio, decisiones que afectaron negativamente los cultivos.

Cuando se perdieron los cultivos, los donantes retiraron la ayuda y se dieron a la tarea de recuperar su inversión presionando a sus acreedores. Estos, declarados en quiebra, se vieron obligados a asumir deudas con cooperativas de enfoque capitalista y ante los cobros respondieron con enojo, frustración y confusión. Para infortunio de los cultivadores, la reacción de afrontar los desafíos del proceso no fue colectiva porque estratégicamente habían sido individualizados y divididos por sus gobiernos y donantes.

Así, los excombatientes y las comunidades fueron quedando sumidas en la pobreza y los donantes sólo se ocuparon de recuperar su inversión, refinanciaron los créditos induciendo a sus deudores sin formación alguna, a crear negocios desconocidos para ellos y en los que también fracasaron (Binford, 2010). Un resultado común cuando la estrategia se enfoca en economías de mercado liberal y se fortalece el sector privado para que prospere el emprendimiento y la inversión extranjera, descuidando en las personas su formación técnica y el desarrollo de habilidades sociales y capacidades para crear e innovar (Thorsell, 2013).

Falisse y Niyonkuru (2015) recalcan que, el problema se agudiza cuando el gobierno, las agencias internacionales y los países donantes inhiben la autonomía de los excombatientes, no se hacen corresponsables de los problemas y soluciones que surgen durante la implementación de los acuerdos de paz ni se comprometen con las comunidades locales y sus iniciativas de desarrollo para fortalecer sus capacidades socioeconómicas.

Es innegable, como afirman Meneses et al. (2010) y Miriyagalla (2014), que muchos excombatientes con lesiones de guerra van perdiendo el temor a la captura y muerte, en tanto reconstruyen los lazos afectivos con sus familias, pero esto no disminuye su insatisfacción económica en un contexto de mercado donde son estimulados a adquirir créditos para crear negocios propios sin recibir

algún tipo de educación financiera o contable, que les ayude a hacer sus negocios sostenibles.

Así mismo, los gobiernos que enfocan su estrategia en la formación tecnocrática, es decir, en habilidades y capacidades laborales para el emprendimiento, haciendo de lado las causas étnicas, sociales y económicas del conflicto, suelen desconcertarse y frustrarse con la lucha legal que mantienen los excombatientes en sus organizaciones revolucionarias porque así haya culminado la guerra armada, ellos persistirán en ganar su espacio político participando de legítimas elecciones, aspirando ocupar lugares de poder, cogobernando y reinventando gobernanzas (South y Joll, 2016).

### Efectos de la reintegración

Al excombatiente le es difícil afrontar su reintegración social, profesional y familiar porque aquella filiación que otrora lo hiciera sentir un orgulloso héroe, se torna luego en objeto de repudio y discriminación por la sociedad a la que se vincula. Ser rechazado individualmente por su filiación colectiva le plantea un dilema de identidad y una sensación de combate no concluido porque al desmovilizarse, necesita reconvertirse profesionalmente y seguir luchando en lo político y social (Féron, 2006).

Así, por ejemplo, veteranos de guerra soviéticos que habían quedado ciegos a causa de la guerra, otorgaron especial poder a su lenguaje para transformar el discurso hegemónico de los sistemas económicos socialista y comunista, los cuales los marginaban por no ser aptos para el trabajo. Un discurso de superación, unión colectiva, esperanza, felicidad y progreso, los llevó a tomar su limitación visual como una ventaja para exaltar su valor, compartir esfuerzos, saberes y ser solidarios (Galmarini, 2014).

De esta manera, estrategias no integradas con la formación educativa, el entrenamiento laboral y desarrollo de las comunidades, fue un resultado frecuente en la implementación de los programas de reinserción y reintegración porque al no estar articulados con la oferta laboral y actividad económica principal de cada país, produjo un desfase entre la preferencia de los excombatientes por ciertos cargos laborales y las necesidades del mercado (Peters, 2007).

En esa línea de decisiones, Bangura (2016) observó que la población joven no desarrolló habilidades de subsistencia sostenible y sus opciones se redujeron a una oferta limitada de cursos para desempeñarse en oficios del sector madera, construcción y estética. Una vez se desmovilizaron los excombatientes, se les dio una ayuda inicial para subsistir, la formación educativa y laboral no fue suficiente y las comunidades a donde llegaron, tampoco fueron preparadas para integrarlos en su actividad comunitaria.

Un balance similar hace Subedi (2014) cuando explica que la reintegración se redujo a la entrega de un efectivo

y no desarrolló otro tipo de programas que se ocuparan del capital humano, social y financiero de excombatientes y comunidades reintegradoras o se invirtiera en infraestructura para mejorar condiciones de acceso, movilización y servicios. Esta situación más el tiempo que ellos estuvieron sin educarse por estar batallando en la guerra, mermó sus oportunidades laborales en la vida civil, especialmente para las mujeres (Annan et al., 2011).

En Centroamérica de manera particular, Burrell y Moodie (2015) encontraron que, después de la firma de acuerdos de paz y cese al fuego, la relación entre las personas y los recursos naturales cambió, se vivió en la precariedad y violencia, la gobernanza se tornó neoliberal y la inseguridad y el sufrimiento social fueron tan preocupantes, que se volvieron temas de investigación. La población emprendió una lucha por su derecho a la transnacionalidad buscando alternativas de mejor vida, emigrando y realizando movilizaciones sociales lideradas por activistas protectores de la biodiversidad, patrimonios culturales y recursos naturales de sus naciones.

Mahecha (2016) asevera que la ordenación de los territorios depende de la presencia diferenciada del estado y en aquellos lugares donde este se hace débil y abundan recursos minerales, la vigilancia es mayor sobre la extracción minera. Los rebeldes antes de ser amnistiados o negociar un acuerdo de paz, suelen ubicarse en estos territorios sosteniendo relaciones económicas depredadoras, parásitas y simbióticas al dedicarse a la piratería, tráfico de armas, robos, secuestros y extorsiones a firmas extractoras internacionales, un cobro como contraprestación al impacto ambiental, pobreza y desempleo juvenil causado (Rangel, 2000; Garzón, 2015; Aghedo, 2015). Una vez los excombatientes retornaban millonarios a sus comunidades con ingresos de su anterior actividad ilegal, producían regocijo en sus familias a diferencia de los que regresaban con las manos vacías. Entonces, muchos jóvenes que no se habían movilitado y observaban tal asimetría económica, la continua pobreza y el abandono en que vivían sus comunidades, se interesaron en emular la actividad económica de los combatientes, secuestrando a políticos y ricos para emparejar su desigualdad.

Consecuentemente, el temor de los gobiernos por la removilización de grupos rebeldes y su afán por mantener la seguridad, los llevó a dismantelar las redes y antiguas estructuras militares. En contraste, otros gobernantes aprovecharon los diferentes niveles de esas redes de excombatientes como corredores de paz, para reducir la violencia y reposicionar la estrategia DRRR (Wiegink, 2015).

Frente al éxito o fracaso de consolidar la paz y el desarrollo económico, Gibb (2003) demandó un trato justo e imparcial en los tratados comerciales internacionales, mientras Wood y Segovia (1995) consideraron que era relativo a la capacidad de cada sociedad, facilitando el acceso y asignando recursos para el bienestar público y

el desarrollo, vinculándose estrechamente con las estructuras de poder y el régimen político existente.

La mayor dificultad en la implementación de la reintegración para Perazzone (2017) es que los objetivos del desarrollo y la seguridad se conciben y manejan como si fueran complementarios, pero en la práctica resultan siendo antagonistas porque el uno bloquea al otro. Al priorizarse la seguridad, el desarrollo se afecta porque se politizan las decisiones y resultados, entonces los excombatientes sin sentir avance en sus procesos de reintegración abandonan los programas y se descuidan los compromisos en la construcción de paz.

### Aprendizajes

Las reflexiones de los autores sobre la aplicación de toda la estrategia contextualizada en tiempos de guerra, post-tamnistía y postacuerdo llevan a plantear en primer lugar que, la política económica debe apoyar el ajuste hacia la paz en dos tiempos: A corto plazo movilizándolo recursos y manteniendo la voluntad política para responder a las necesidades inmediatas de reintegración de excombatientes en la sociedad civil y el fortalecimiento de las instituciones democráticas. A largo plazo, logrando el equilibrio en la distribución de ingresos y riqueza, haciendo una inversión más equilibrada en capital humano, natural y físico y democratizando el poder, para que este tenga una distribución más balanceada (Boyce, 1995).

Tanto Knight y Özerdem (2004) como Willems y Van Leeuwen (2015) señalan la interdependencia de cada componente de la estrategia DDDR y desde la reinserción plantean la necesidad de planificarse con sumo cuidado la educación financiera, movilización de fondos, el desarrollo de un sistema no corruptible y los criterios de asignación de monto a los excombatientes para evitar resentimientos entre los grupos sociales.

En correspondencia, lo económico y social deben ir de la mano porque sin reconciliación no hay posibilidad de que los excombatientes sean aceptados en las comunidades para desenvolverse, relacionarse y desarrollar actividades productivas. Por ello, Phayal, et al. (2015), enfatizaron en la formación laboral y generación de ingresos como aspectos que producen satisfacción a los excombatientes a diferencia de la inestabilidad política y la abundancia de armas de fuego, a las que ellos ya no pueden acceder y sin las que se sienten inseguros.

Así, durante el diseño, implementación, evaluación y seguimiento de la estrategia, se requiere por los señalamientos de Gear (2002), que los gobiernos orienten la cooperación internacional y vinculen a las organizaciones no gubernamentales, comunitarias, empresariales, civiles y sindicatos, prestando especial atención al aspecto humano de la desmovilización, la transparencia del proceso y protección de derechos (Liebenberg, et al., 2015).

Sucede que las ayudas de aliados no resultan siempre tan benéficas para los excombatientes porque al ser

calificados con programas de países muy desarrollados, se encuentran con problemas de oferta y demanda laboral, carencia de competencias para su economía nacional y frustración, por no poder aplicar sus niveles de formación en empresas con menor grado de desarrollo (Amazan, et al., 2016).

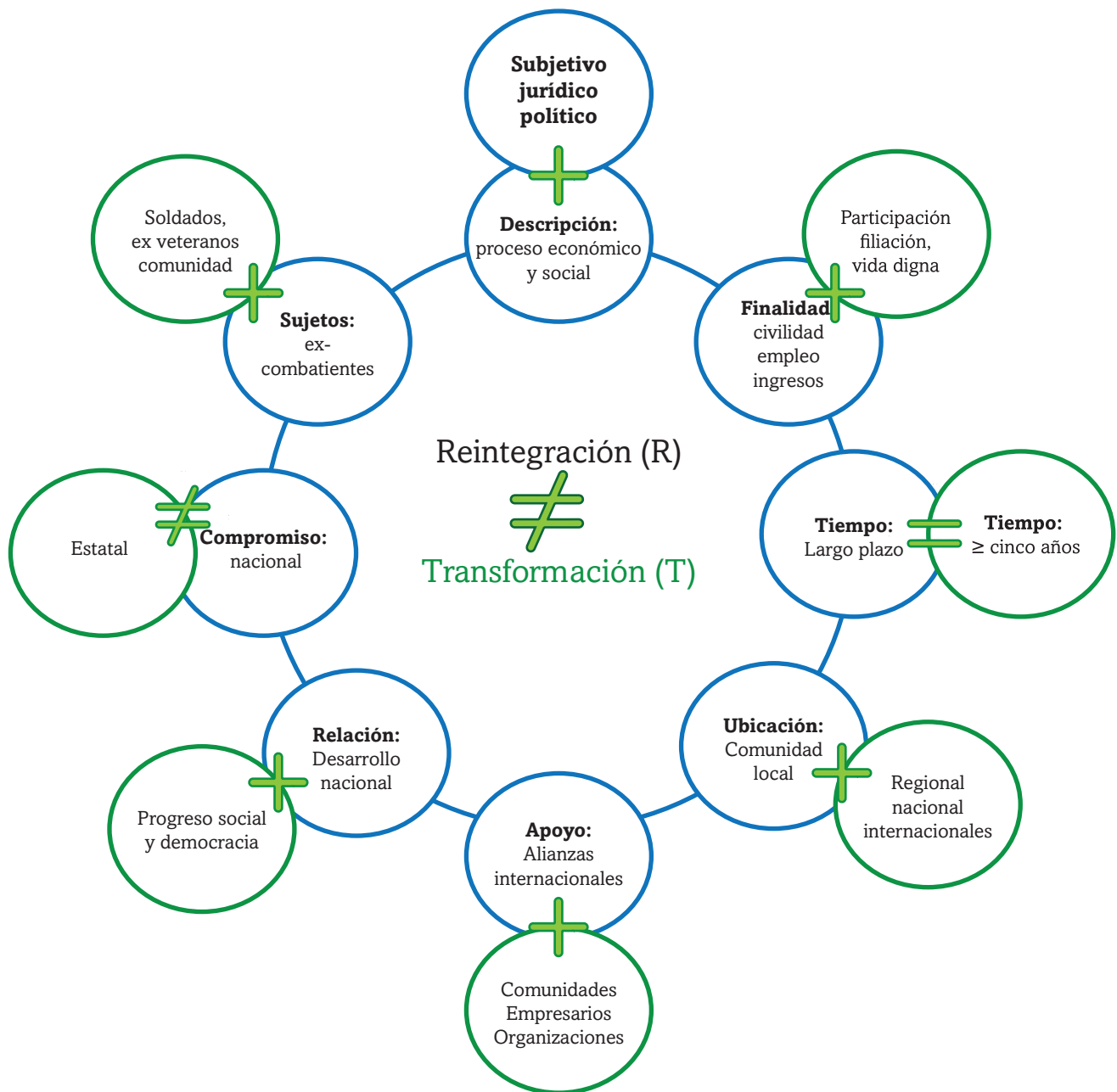
Por su parte, Kilroy (2014) explica que para que durante el proceso de paz no se rompa la confianza, existe la necesidad de reconstruir las relaciones afectadas por la guerra, restaurar el capital social mediante la participación y consolidar la paz a través de redes promotoras de la acción colectiva y el bien común. Estas redes pueden ser la familia, comunidades receptoras y antiguas estructuras militares de comando y control, que les generan a los excombatientes seguridad, bienestar y estabilidad (De Vries y Wiegink, 2011).

Se necesita según Zukerman (2014) y Okeke et al., (2014) un nuevo paradigma de gestión de gobernanza desde lo regional y comunitario, que incluya las partes interesadas para abordar las causas de los conflictos y procurar la prosperidad. Que los estados encuentren símbolos conectores y estimulantes de participación como, por ejemplo, la construcción de carreteras: íconos de modernidad, conectividad, poder político, estatus cultural y crecimiento económico. Si se promueven proyectos de gobernanza simbólicos adheridos a formas organizativas locales, se incorporarán otras fuerzas de trabajo colaborativo, asumiendo corresponsablemente beneficios, reconocimientos y perjuicios (Rankin et al., 2018).

### Síntesis cualitativa de hallazgos

La definición de reintegración estandarizada por la ONU es representada en la figura 4 con círculos azules, mientras que los de tono verde, hacen parte de una nueva conceptualización que surge del análisis crítico sobre los hallazgos de los estudios revisados. Entre lo anterior y nuevo se crean símbolos relacionales de diferencia ( $\neq$ ), permanencia ( $=$ ) y complemento ( $+$ ) para dar paso a una nueva definición que ya no se explica desde el diseño abstracto ONU sino de los efectos del proceso de reintegración, implementado en distintos sitios geográficos y procesos de paz.

En la estrategia DDDR, la fase de reintegración que también ha sido denominada reincorporación y reconversión, presenta una similitud connotativa porque los tres términos sugieren retornar a un estado previo tal vez de civilidad, pero en realidad lo que ocurre en esa fase y a partir de ella, es que se producen mutaciones en la identidad individual, grupal y colectiva del insurgente, contrainsurgente y soldado, en su desenvolvimiento económico, político, jurídico, social y comunitario. Por esta razón, resulta más apropiado hablar de transformación múltiple que reintegración económica y social y denominar la estrategia de manera distinta: Desarme, Desmovilización, Reinserción y Transformación (DDRT).



**Figura 4:** Redefinición de la reintegración  
*Fuente: Elaboración propia (2021)*

Este proceso de transformación múltiple es comprendido en otro marco de construcción y consolidación de paz, en condiciones temporales, espaciales y de relación con otros programas, mientras el y la ex transitan, por una ruta que teniendo términos cronológicos definidos a largo plazo, no menor a cinco años para la consolidación de proyectos educativos, formativos o de emprendimiento, se convierte en una trayectoria sinuosa e impredecible por las mutaciones que viven, quienes la transitan.

Así, la transformación que vive quien pasa de una vida combativa guerrera a otra civil, trasciende los hechos materiales y visibles de estar desarmado, vestir ropa distinta al camuflado, portar un único documento de identidad y estar registrado como ciudadano, acceder a unos beneficios y disponer de una cuenta bancaria. La transformación de la identidad, que ocurre a partir de la relación con el otro y los objetos o símbolos de una sociedad, representados en sus instituciones, normatividad, organización y sistemas de funcionamiento, lleva a que en el excombatiente se produzcan nuevas identidades por las formas distintas de significar, interactuar, sentir y actuar sobre su contexto.

Entonces, se habla de una transformación múltiple porque se producen diversas y continuas mutaciones identitarias en la concepción del sí mismo, el desarrollo de un proceso económico en la elección de una actividad laboral que asegure ingresos y sostenibilidad, la respuesta a las exigencias jurídicas y políticas de la justicia transicional para estar en legalidad y la filiación a organizaciones civiles. Un proceso que se da en contextos relacionales de aceptación o rechazo dependiendo de la actitud reconciliadora de los actores sociales involucrados.

Este componente estratégico, además de los excombatientes paramilitares y guerrilleros quienes fueran militantes combativos o políticos, en condición de discapacidad, menores de edad o adultos, está dirigido a quienes fueron soldados estatales de guerra o veteranos y a las comunidades donde posteriormente se ensamblan para interactuar y vincularse a la actividad de grupos y colectivos.

Para que se dé la transformación, es necesario que los países reconozcan su compromiso con el proceso de paz, una responsabilidad nacional que va más allá de intereses gubernamentales y otorga el carácter mandatorio a la implementación de acuerdos de paz a través de políticas públicas estatales que mantengan la confianza, credibilidad, colaboración y disposición de las comunidades locales, regionales, nacionales e internacionales. La construcción de paz es un fin que concierne a muchos y no puede geolocalizarse estrictamente al lugar donde los excombatientes o veteranos deciden ubicarse.

La estrategia de paz ha estado ceñida a las directrices de la ONU, organización que agrupa naciones con diferentes niveles de desarrollo y con las cuales aquellos países que transitan de la guerra a la paz requieren establecer

alianzas cooperativas para financiar, asesorar, garantizar, auditar y evaluar la implementación de sus acuerdos. Sin embargo, cada estado es autónomo de diseñar su estrategia y decidir sobre la secuencia de sus componentes, tipo de acompañamiento y límite de participación no sólo de la ONU sino también de distintos donantes y organismos multilaterales que coadyuvan para favorecer el progreso social y la democracia.

El propósito y alcance de la transformación, no se limita entonces, a la supervivencia ni al cambio de una condición armada a otra civil para dejar de ser una amenaza a la seguridad y orden público, sino que posibilita el disfrute de una vida digna satisfaciendo necesidades básicas, formación que provea competitividad, empleos decentes que protejan derechos laborales, igualdad de género y devengación de un salario justo que permita disfrutar de bienestar, libertad para decidir en democracia, participar en buenas gobernanzas y proyectos de desarrollo comunitario.

Para favorecer la transformación de múltiples identidades que contribuyan a la construcción de la paz, se consideran ciertas condiciones claves en el diseño y planeación de la estrategia:

- Dar respuesta a las demandas comúnmente expresadas por los rebeldes en las guerras civiles y negociaciones que suelen ser indignación por la corrupción política y administración pública, atención estatal parcializada en los territorios nacionales, inequidad y desconfianza en las malas gobernanzas.
- Las narrativas que se hacen hegemónicas en las sociedades por acción de los líderes y medios tienen un impacto nacionalista que legitima y generaliza la inclusión o exclusión del excombatiente o veteranos.
- Todos los componentes de la estrategia DDRT no siendo la paz en sí misma, contribuyen a su consolidación, por ello la importancia de implementar sus componentes en forma interrelacionada.
- La reconciliación es un proceso para desarrollarse junto con las comunidades afectadas directa e indirectamente por la guerra. El pasado del combatiente perdura en la memoria social e identificando el efecto de su huella en los grupos sociales, será posible prever la aceptación, rechazo y obstáculos que una persona o grupo desmovilizado enfrentará en una comunidad particular durante su transformación.

La participación de excombatientes no gubernamentales y gubernamentales en el desarrollo económico, político y social de su país, independientemente del sistema económico en que se encuentren inmersos, requiere de proporcionarles facilidades para organizarse formalmente y acceder a formación continua y de calidad, que les permita desarrollar habilidades y capacidades distintas a las de la guerra.

- Los términos y condiciones de los contratos con donantes internacionales para invertir en los procesos de

paz deben ser equitativos y acompasados con los propósitos de la estrategia para no truncar procesos, generar frustración, arriesgar la sostenibilidad y aumentar los déficits económicos.

## Conclusiones

La evidencia científica dio cuenta que, de 56 estudios revisados, el 93% de los procesos de reintegración han sido investigados desde un interés en la seguridad, actividades económicas legales e ilegales y participación en gobernanzas; el 20% sobre decisiones de filiación a grupos armados, indicadores de satisfacción en condición civil y narrativas de guerra y paz. El 7% restante, se ocupó de la identidad masculina militar y la configuración personal de esta para dejar la condición guerrera ilegal.

El bajo porcentaje de estudio sobre la identidad se convierte en tema de oportunidad para futuras investigaciones por cuanto no se encontraron estudios sobre los cambios subjetivos que ocurren durante las transiciones de excombatientes y veteranos, mientras mutan sus identidades en el ejercicio de sus actividades económicas, políticas, jurídicas y sociales, un vacío en el que profesionales de la ciencia psicológica podrían hacer una alta contribución superando incluso, el 7% de participación hallado en este estudio. Asimismo, hay un espacio biográfico desconocido sobre el pasado del excombatiente antes de vincularse a grupos armados y movilizarse, que sería relevante estudiar para una mayor comprensión de su subjetividad, intervención en las guerras y procesos de paz.

Los aportes más significativos de este artículo a la comunidad científica son la integración del análisis de los hallazgos particulares sobre la experiencia de la reintegración y su resignificado como proceso transformador múltiple de identidades en excombatientes no gubernamentales en general y gubernamentales en el caso específico de África, que transitan a la civilidad para la construcción y consolidación de procesos de paz.

## Referencias

Abu-Lughod, D. (2000). Land rights for contra veterans in postwar Nicaragua. *Latin American perspectives*, 27(3), 32-62. <https://doi.org/10.1177/0094582X0002700303>

Aghedo, I. (2015). Sowing peace, reaping violence: Understanding the resurgence of kidnapping in post-amnesty Niger Delta, Nigeria. *Insight on Africa*, 7(2), 137-153. <https://doi.org/10.1177/0975087815580729>

Alden, C. (2002). Making old soldiers fade away: Lessons from the reintegration of demobilized soldiers in Mozambique. *Security Dialogue*, 33(3), 341-356. <https://doi.org/10.1177/0967010602033003008>

Amazan, R., Negin, J., Howie, L. y Wood, J. (2016). From extraction to knowledge reproduction: The impact of Australia's development awards on Uganda and Mozambique.

*The International Education Journal: Comparative Perspectives*, 15(1), 45-65. <http://openjournals.library.usyd.edu.au/index.php/IEJ/index>

Annan, J., Blattman, C., Mazurana, D. y Carlson, K. (2011). Civil war, reintegration and gender in Northern Uganda. *Journal of Conflict resolution*, 55(6), 877-908. <https://doi.org/10.1177/0022002711408013>

Atwood, J. (2002). The development imperative: Creating pre-conditions for peace. *Journal of International Affairs*, 55(2), 333-349. <https://www.jstor.org/stable/24358174>

Bangura, I. (2016). We Can't Eat Peace: Youth Sustainable Livelihoods and the peacebuilding process in Sierra Leone. *Journal of peacebuilding and development*, 11(2), 37-50. <https://doi.org/10.1080/15423166.2016.1181003>

Barbero Baconnier, J. (1993). When Peace Breaks Out Mozambican Refugees: A Study in SocioEconomic Reintegration. *International Migration*, 31(4), 601-623. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2435.1993.tb00685.x>

Binadi, D. y Binadi, P. (2011). *Reintegration of child soldiers in Nepal: Grassroots reflections*. Palgrave Macmillan, 284-305. [https://doi.org/10.1057/9780230342927\\_16](https://doi.org/10.1057/9780230342927_16)

Binford, L. (2010). A perfect storm of neglect and failure: postwar capitalist restoration in Northern Morazán. El Salvador. *The journal of peasant studies*, 37(3), 531-557. <https://doi.org/10.1080/03066150.2010.494375>

Boyce, J. (1995) Adjustment toward peace: An introduction. *World development*, 23(12), 2067-2077. [https://doi.org/10.1016/0305-750X\(95\)00101-H](https://doi.org/10.1016/0305-750X(95)00101-H)

Burrell, J. y Moodie, E. (2015). The Post-cold war anthropology of Central America. *Annual review of anthropology*, 44(1), 381-400. <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-102214-014101>

Comité Internacional de la Cruz Roja. (2008). *¿Cuál es la definición de conflicto armado según el derecho internacional humanitario?* <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/article/other/armed-conflict-article-170308.htm>

Chitukutuku, E. (2017). Rebuilding the liberation war base: materiality and landscapes of violence in Northern Zimbabwe. *Journal of Eastern African studies*, 11(1), 133-150. <https://doi.org/10.1080/17531055.2017.1288422>

De Vries, H. y Wiegink, N. (2011). Breaking up and Going Home? Contesting two assumptions in the demobilization and reintegration of former combatants. *Journal international peacekeeping*, 18(1), 38-51. <https://doi.org/10.1080/13533312.2011.527506>

Falisse, J. y Niyonkuru, R. (2015). Social engineering for reintegration: peace villages for the 'uprooted' returnees in Burundi. *Journal of Refugee Studies*, 28(3), 388-411. <https://doi.org/10.1093/jrs/fev002>

Féron, E. (2006). Paths to reconversion taken by Northern Irish paramilitaries. *International Social Science Journal*, 58(189), 447-456. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2451.2007.00643.x>



- Fisas, V. (2010). Introducción a los procesos de paz. *Cuaderno de construcción de paz 12*. Escuela de cultura de paz. [https://escolapau.uab.cat/img/qcp/introduccion\\_procesos\\_paz.pdf](https://escolapau.uab.cat/img/qcp/introduccion_procesos_paz.pdf)
- Florez-Morris, M. (2007). Joining Guerrilla Groups in Colombia: Individual Motivations and Processes for Entering a Violent Organization. *Studies in Conflict & Terrorism*, 30(7), 615-634. <https://doi.org/10.1080/10576100701385958>.
- Fuhlrott, F. (2007). Burundi after the civil war: demobilising and reintegrating ex-combatants. *Afrika Spectrum*, 42(2), 323-333. <https://www.jstor.org/stable/40175189>
- Galmarini, M. (2014). Turning Defects to Advantages: The Discourse of labour in the autobiographies of soviet blinded Second World War Veterans. *European History Quarterly*, 44(4), 651-677. <https://doi.org/10.1177/0265691414544617>
- Garzón-Vergara, J. (2015). Avoiding the perfect storm: criminal economies, spoilers and the post-conflict phase in Colombia. *Stability*, 4(1), 36. <http://doi.org/10.5334/sta.fx>
- Gear, S. (2002). *Now that the War is Over Ex-Combatants Transition and the Question of Violence: A literature review*. Centre for the Study of Violence and Reconciliation. <http://www.csvr.org.za/docs/militarisation/nowthatthewar.pdf>
- Gibb, R. (2003). Globalisation and Africa's economic recovery: A case study of the European Union-South Africa post-apartheid trading regime. *Journal of Southern African Studies*, 29(4), 885-901. <https://doi.org/10.1080/0305707032000135879>
- Hall, R. (2009). From Rebels to Soldiers: An Analysis of the Philippine and East Timorese Policy Integrating Former Moro National Liberation Front (Mnlf) and Falintil Combatants into the Armed Forces. *SSRN Electronic Journal*, 1-33. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.1460315>
- Hellsten, S. (2008). Failing states and failing leadership in African politics in the era of globalization: libertarian communitarianism and the Kenyan experience. *Journal of Global Ethics*, 4(2), 155-169. <https://doi.org/10.1080/17449620802193977>
- Humphreys, M. y Weinstein, J. (2007). Demobilization and reintegration. *Journal of Conflict Resolution*, 51(4), 531-567. <https://doi.org/10.1177/0022002707302790>
- Kilroy, W. (2014). Does a more participatory approach to reintegrating ex-combatants lead to better outcomes? Evidence from Sierra Leone and Liberia. *Conflict, Security and Development*, 14(3), 275-308. <https://doi.org/10.1080/14678802.2014.923151>
- Kimberly, T. (2009). Reconstructing masculinities: The disarmament, demobilization, and reintegration of former combatants in Colombia. *Human Rights Quarterly*, 31(1), 1-34. <https://doi.org/10.1353/hrq.0.0053>
- Kingma, K. (1997). Demobilization of combatants after civil wars in Africa and their reintegration into civilian life. *Policy Sciences*, 30(3), 151-165. <https://doi.org/10.1023/A:1004215705156>
- Knight, M. y Özerdem, A. (2004). Guns, camps and cash: Disarmament, demobilization and reinsertion of former combatants in transitions from war to peace. *Journal of Peace Research*, 41(4), 499-516. <https://doi.org/10.1177/0022343304044479>
- Kurtenbach, S. (2010). Why is Liberal Peacebuilding So Difficult? Some Lessons from Central America. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, (88), 95-110. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.1015732>
- Kyed, H. y Gravers, M. (2015). Integration and power-sharing: What are the future options for armed non-state actors in the Myanmar peace process? *Stability: International Journal of Security and Development*, 4(1), 1-57. <http://doi.org/10.5334/sta.gt>
- Liebenberg, I., Ferreira, R. y Roefs, M. (2015). Loyal service and yet "demobbed" – Demobilization and the economic reintegration of South Africa's demobilized military personnel. *Journal of Asian and African Studies*, 37(3-5), 299-317. <https://doi.org/10.1177/002190960203700304>
- Mahecha, C. (2016). Transformaciones territoriales: Una categoría para explicar las dinámicas de conformación territorial. *Bitácora Urbano Territorial*, 26(2), 113-120. <http://dx.doi.org/10.15446/bitacora.v26n2.57671>
- Maringira, G. y Nuñez, L. (2015). Once a soldier, a soldier forever: exiled zimbabwean soldiers in South Africa. *Medical Anthropology: Cross Cultural Studies in Health and Illness*, 34(4), 319-335. <https://doi.org/10.1080/01459740.2015.1038344>
- McCall, G. y Simmons, J. (1966). *Identities and interaction*. New York Free Press.
- McMullin, J. (2011). Reintegrating Young Combatants: do child-centred approaches leave children—and adults—behind? *Third World Quarterly*, 32(4), 743-764. <https://doi.org/10.1080/01436597.2011.567006>
- McMullin, J. (2013). Integration or separation? The stigmatisation of ex-combatants after war. *Review of International Studies*, 39(2), 385-414. <https://doi.org/10.1017/S0260210512000228>
- Meneses, J., Cardona, D. y Devia, M. (2010). Calidad de vida en sujetos que pertenecen al Programa nacional de desmovilización y reincorporación a la vida civil, en el departamento del Quindío. *El Ágora USB*, 10(1), 71-86. <https://doi.org/10.21500/16578031.365>
- Merriam Webster. (1828). *Dictionary of thesaurus*. <https://www.merriam-webster.com/>
- Miriayagalla, D. (2014). Socio-economic reintegration of former LTTE combatants in Sri Lanka: self-employment, sustainable incomes and long-term peace. *Global Change, Peace and Security*, 26(3), 251-262. <https://doi.org/10.1080/14781158.2014.953469>
- Moreno, F., Carmona, J. y Tobón, F. (2010). Por qué se vinculan las niñas a los grupos guerrilleros y paramilitares en Colombia. *Revista Latinoamericana de Psico-*

- logía, 42(3),453-467.[http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-05342010000300009&script=sci\\_abstract&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-05342010000300009&script=sci_abstract&tlng=es)
- Ojeleye, O. (2011). The Application of Demobilisation. Disarmament and Reintegration (DDR) at the Sub-National Level in the Niger Delta. *Journal Civil Wars*, 13(2), 141-156. <https://doi.org/10.1080/13698249.2011.576144>
- Okeke, U., Babatunde, O., Idoniboye, S. y Whetho, A. (2014). From adversity to prosperity: Towards a 'new' governance paradigm for natural resource management in Africa's conflict zones. *African Security Review*, 23(3), 243-263. <https://doi.org/10.1080/10246029.2014.924021>
- Patiño, R. y Patiño, C. (2012). Configuración de la identidad de desertores de la guerrilla colombiana. *Psicología e sociedad*, 24(3), 517-526. <https://doi.org/10.1590/S0102-71822012000300005>
- Perazzone, S. (2017). Reintegrating former fighters in the Congo: ambitious objectives. limited results. *International Peacekeeping*, 24(2), 254-279. <https://doi.org/10.1080/13533312.2016.1219659>
- Peters. K. (2007). Reintegration support for young ex-combatants: A right or a privilege? *International Migration*, 45(5), 35-59. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2435.2007.00426.x>
- Phayal, A., Khadka, P. y Thyne, C. (2015). What Makes an Ex-Combatant Happy? A Micro-Analysis of Disarmament, Demobilization and Reintegration in South Sudan. *International Studies Quarterly*, 59(4), 654-668. <https://doi.org/10.1111/isqu.12186>
- Polletta, F. y Jasper, J. (2001). Collective Identity and Social Movements. *Annual Review of Sociology*, 27(1), 283-305. <https://www.annualreviews.org/doi/abs/10.1146/annurev.soc.27.1.283>
- Rangel, A. (2000). Parasites and predators: Guerrillas and the insurrection economy of Colombia. *Journal of International Affairs*, 53(2), 577-601. <https://link.gale.com/apps/doc/A62361355/PPWT?u=univalle&sid=PPWT&xid=85302c45>
- Rankin, K., Nightingale, A., Hamal, P. y Sigdel, T. (2018). Roads of change: political transition and state formation in Nepal's agrarian districts. *Journal of Peasant Studies*, 45(2), 280-299. <https://doi.org/10.1080/03066150.2016.1216985>
- Serje, M., Suaza, M. y Pineda, R. (2002). *Palabras para desarmar: una mirada crítica al vocabulario del reconocimiento cultural*. Ministerio de Cultura Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Siltala, J. (2015). Dissolution and Reintegration in Finland. 1914–1932: How did a Disarmed Country Become Absorbed into Brutalization? *Journal of Baltic Studies*, 46(1), 11-33. <https://doi.org/10.1080/01629778.2015.1009691>
- South, A. y Joll, C. (2016). From Rebels to Rulers: The Challenges of Transition for Non-state Armed Groups in Mindanao and Myanmar. *Critical Asian Studies*, 48(2), 168-192. <https://doi.org/10.1080/14672715.2016.1161963>
- Steenken, C. (2017). *Desarme, desmovilización y reintegración (DDR): Descripción general práctica*. Instituto para formación en operaciones de paz. [https://cdn.peaceopstraining.org/course\\_promos/ddr/ddr\\_spanish.pdf](https://cdn.peaceopstraining.org/course_promos/ddr/ddr_spanish.pdf)
- Subedi, D. (2014). Conflict, Combatants and Cash: Economic Reintegration and Livelihoods of Ex-combatants in Nepal. *World Development*, (59), 238-250. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2014.01.025>
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories: Studies in social psychology*. Cambridge University Press.
- Themnér, A. (2015). Former Military Networks and the Micro-Politics of Violence and Statebuilding in Liberia. *Comparative Politics*, 47(3), 334-353.
- Thorsell, S. (2013). Towards people-centred economic reintegration? An analysis of the economic reintegration strategy of demobilised combatants in Colombia. *Colombia Internacional*, (77), 177-215. <https://doi.org/10.7440/colombiant77.2013.07>
- United Nations. (2005). General Assembly. A/C.5/59/31. <https://undocs.org/pdf?symbol=en/A/C.5/59/L.53>
- United Nations. (2006). *Level 2 Concepts, Policy and Strategy of the IDDRS The UN Approach to DDR*. <http://www.iddrtg.org/wp-content/uploads/2013/05/IDDRS-2.10-The-UN-Approach-to-DDR1.pdf>
- Wiegink, N. y De Vries, H. (2015). Former Military Networks a Threat to Peace? The Demobilisation and Remobilization of Renamo in Central Mozambique. *Stability*, 4(1). <http://doi.org/10.5334/sta.gk>
- Willems, R. y Leeuwen, M. (2015). Reconciling reintegration: The complexity of economic and social reintegration of ex-combatants in Burundi. *Disasters*, 39(2), 316-338. <https://doi.org/10.1111/disa.12102>
- Wood, E. y Segovia, A. (1995). Macroeconomic policy and the Salvadoran peace accords. *World Development*, 23(12), 2079-2099. [https://doi.org/10.1016/0305-750X\(95\)00102-I](https://doi.org/10.1016/0305-750X(95)00102-I)
- Zukerman, S. (2014). The Dark Side of Power-Sharing: Middle Managers and Civil War Recurrence. *Comparative Politics*, 46(3), 333-353. <https://doi.org/10.5129/001041514810943027>

